

CONSIDERACIONES COROLÓGICAS, FENOLÓGICAS Y ETNOBOTÁNICAS SOBRE UNA CARLINA DE DISTRIBUCIÓN BÉTICA

J. R. GUZMÁN ÁLVAREZ

Departamento de Ingeniería Forestal. Universidad de Córdoba. Campus
Universitario de Rabanales, Carretera Nacional IV, km 396, 14071, Córdoba
ramonguzman@uco.es

(Recibido el 23 de Noviembre de 2007)

Resumen. *Carlina acanthifolia* ssp. *cynara* (Pourret ex Duby) Rouy es una hierba perenne propia de pastos mesófilos, praderas alpinas y claros de bosques de Europa occidental. En su distribución más meridional alcanza los Pirineos, en el norte de España. FERNÁNDEZ CASAS (1980) describió la subespecie *Carlina acanthifolia* ssp. *baetica* a partir de una población localizada en el noreste de la provincia de Granada, ochocientos kilómetros al sur de los Pirineos. Posteriormente, FERNÁNDEZ CASAS (1985) elevó este taxon a la categoría de especie, denominándola *Carlina baetica*. En este trabajo se exponen los resultados de una investigación llevada a cabo sobre este taxon. Se han localizado tres nuevas poblaciones situadas en el término municipal de Huéscar (Granada), detallándose algunos aspectos relativos a la fenología. Adicionalmente, se incluye información etnobotánica y una propuesta de interpretación histórica de la presencia de estas poblaciones.

Summary. *Carlina acanthifolia* ssp. *cynara* (Pourret ex Duby) Rouy is a perennial herb that lives on mesophilic pastures, alpine meadows and forest clearings in western Europe. This plant reaches the Pyrenees in the north of Spain. FERNÁNDEZ CASAS (1980) described the subspecies *Carlina acanthifolia* ssp. *baetica* from a population growing in the north-east of the province of Granada, eight hundred of kilometres southern of the Pyrenees. Subsequently, FERNÁNDEZ CASAS (1985) went up this plant to the category of species (*Carlina baetica*). In this paper, the results of a research on this taxon are exposed. Three new populations are showed, located in Huescar (Granada), with fenological descriptions. Ethnobotanical information is also exposed. Finally, a hypothesis about the historical origin of these populations is proposed, related with the settlement of inhabitants in the north-east of Granada arriving from the north of the country (Navarra) six centuries ago.

INTRODUCCIÓN

El género *Carlina* L. Está representado en Europa por 19 especies, de las que seis se encuentran en la Península Ibérica (MEUSEL & al. 1994). Entre ellas se cuenta *Carlina acanthifolia* All., *Auct. Syn. Stirp. Horti Taur.* 15 (1773),

planta perenne, acaule, con hojas espinosas dispuestas en roseta y grandes capítulos sésiles, por lo general solitarios, con brácteas involucrales internas de color amarillo. Para ella se reconocen en Europa tres subespecies, de las que sólo *Carlina acanthifolia* ssp. *cynara* (Pourret ex DUBY) ROUY, *Fl. Fr.* 8 : 363 (1903) está presente en España (MEUSEL & KÄSTNER 1990, 1994; MEUSEL, & al. 1994; TUTIN & al., 1980; BOLÒS & VIGO, 1984).

Este taxon, relativamente frecuente en pastos de *Brometalia* y en brezales calcícolas de los Pirineos y Prepirineos desde el País Vasco hasta Cataluña, entre 600 y 2.000 m (AIZPURU & al., 2007; BOLÒS & VIGO, 1984), se conoce también del sur de España. Estas poblaciones fueron segregadas en una nueva subespecie: *Carlina acanthifolia* ssp. *baetica* Fernández Casas & Leal in *Exsiccata* III n° 228 (1980), siendo el principal carácter diagnóstico la posesión de un indumento foliar blanco-lanoso. Aunque más tarde se elevó su categoría al rango específico (*Carlina baetica* (Fernández Casas & Leal) Fernández Casas in *Fontqueria* 9: 19 (1985); FERNÁNDEZ CASAS, 1985), la bondad del taxon ha sido cuestionada (MEUSEL & KÄSTNER, 1990, 1994; MEUSEL & al., 1994), a pesar de que no es infrecuente encontrar referencias a estas poblaciones como “especie”, tal y como se hace en la Lista roja de la Flora vascular de Andalucía (BLANCA & al., 1999), en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Castilla - La Mancha (bajo la categoría “de interés especial”, Decreto 33/1998 de 5 de mayo) y en la Lista Roja de la Flora Vascular Española (en donde es recogida como con “datos insuficientes”, VVAA, 2000).

Sin duda, se trata de un grupo de poblaciones muy alejadas del área principal de *Carlina acanthifolia* ssp. *cynara* en España, pues hasta la fecha las escasas poblaciones meridionales que se conocen se ubican en las provincias de Albacete, Granada y Jaén (FERNÁNDEZ CASAS, 1980; SORIANO & CEBOLLA, 1982; PAJARÓN SOTOMAYO, 1989; LEAL, 2002).

Con objeto de ampliar el conocimiento de este taxon, se efectuaron nuevas prospecciones (19 de octubre de 2006, 1 de junio, 23 de junio, 22 de julio y 31 de julio de 2007) en el noreste de la provincia de Granada y el sureste de la de Jaén encaminadas a localizar nuevas poblaciones, así como para rescatar información etnobotánica, habida cuenta del alto interés que esta especie tiene en este sentido en el resto de su área de distribución.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Fruto de la primera actividad ha sido la detección de 3 nuevas poblaciones en el entorno de la Sierra de Guillimona (al noreste de la provincia de Granada). Se ubican en el término municipal de Huéscar (Granada), en los parajes conocidos como Barranco Conejero (1.700 m, UTM 536.776, 4.208.238) (Fig.

1), Cañada Longuilla (1.800 m, UTM 537.098, 4.207.289) y cortijo Tejuelo (1.700 m, UTM 534.492, 4.206.902) (Fig. 2), no habiendo sido posible volver a encontrar la especie en la población de la Fuente de los Pastores, utilizada por Fernández Casas para describir el taxon.



Fig. 1. Carlina en flor, Cañada Conejera, Huéscar, Granada.



Fig. 2. Hábitat de la carlina, Cortijo Tejuelo, Huéscar, Granada.

Las tres poblaciones, asentadas sobre materiales calcáreos, no distan mucho entre sí (hay una separación de 890 metros entre la de Cañada Longuilla y la de Barranco Conejero, y de 2.600 m entre la de Barranco Conejero y Cortijo del Tejuelo). La población de Barranco Conejero ocupa una franja de 250 x 50 m, a ambos lados de una malla de cerramiento ganadero; las plantas, agrupadas o solitarias, aparecen con una densidad media de 4 pies / 10 m², en claros de pinares de *Pinus nigra* ssp. *salzmannii* y elementos como *Erinacea anthyllis*, *Berberis hispanica*, *Crataegus monogyna* y *Cytisus scoparius*. En Cañada Longuilla las plantas ocupan una superficie similar, localizada en su extremo norte, acompañadas principalmente por *Erinacea anthyllis*, y en las inmediaciones del Cortijo del Tejuelo la población se extiende en un área de 50 x 50 m de pastizal terofítico con *Cytisus scoparius*.

Fenológicamente, tras las visitas efectuadas, cabe hacer las siguientes precisiones: a) que sólo el 20% de los individuos observados llegaron a florecer, el resto permaneció en estado vegetativo (rosetas); b) que la emergencia de las primeras hojas tuvo lugar entre la última semana de mayo y las dos primeras de junio; c) que el crecimiento de la roseta de hojas y el desarrollo del capítulo floral tuvo lugar en el mes de julio; d) que la apertura del capítulo tuvo lugar entre los últimos días de julio y las primeras dos semanas de agosto; y e) que la dispersión de los achenios sucedió en el mes de octubre.

Desde el punto de vista etnobotánico, es reseñable destacar que la planta es conocida por algunos lugareños de la zona, quienes la denominan “cardo” o “cardencha”. Según testimonios recogidos, no parece ser apetecible para el ganado, ni usada actualmente por el hombre, aunque se hace referencia a una utilización y conocimiento pasado mayor (“*No la usamos para nada, ni la comemos. Las vacas me da a mí que no la comen... Antiguamente tenía oído que usaban la raíz para dar aroma a la mistela, la cocían con anís y agua. También decían que la raíz estaba buena para comer, pero yo nunca la he comido*”). Otro informante, de mayor edad, menciona expresamente que la mistela se consumía en las bodas y otras fiestas, y que la raíz se recogía en el término de Santiago de la Espada.

Desde el punto de vista morfológico, la principal diferencia que se ha propuesto para la separación de este taxon de la especie y subespecie tipo es la posesión de un indumento foliar blanco-lanoso (Fig. 3), carácter que en los ejemplares de las poblaciones estudiadas presenta una notable variabilidad, por lo que nos adherimos al criterio de identificarlos como *Carlina acanthifolia* ssp. *cynara*.

Es posible que en el uso que tradicionalmente se ha hecho de esta planta en esta y otras regiones pueda encontrarse una explicación alternativa para la presencia de estas poblaciones en el sur de España (alejadas 800 km de su área de distribución más próxima), que desde otra perspectiva han sido interpretadas como relictas.



Fig. 3. Hojas de carlina, envés, Huéscar, Granada.

Para argumentarlo, en primer lugar hay que destacar que en su área de distribución pirenaica ha tenido usos mágicos, que se han perpetuado hasta hace pocas décadas. En Aragón, por ejemplo, es conocida como *yerba de broxas* (VILLAR PÉREZ, 2003). En Navarra y País Vasco, en donde recibe los nombres vernáculos de cardo sol, flor del sol o *eguzki lore*, ha sido frecuente recolectar la planta en flor y situarla en la puerta de las casas porque, de acuerdo con la mitología vasca, protege los hogares contra las brujas y los rayos. Si bien se suele identificar en los textos de los etnógrafos como *Carlina acaulis*, ha de entenderse que esta utilización simbólica corresponde a las dos especies, que, de hecho, son relativamente parecidas.

Se han descrito, además, usos alimentarios y farmacológicos de esta planta. En Cataluña, las inflorescencias inmaduras se toman de aperitivo (TARDIO & al., 2006). En Álava (LÓPEZ DE GUEREÑU, 1975), la raíz de *Carlina acaulis* cortada en rodajas y puesta a secar se ha utilizado como estimulante de la función digestiva, como purificante de la sangre y activadora del sudor. La raíz se ha descrito como diurética, sudorífica, vermífuga, febrífuga y cicatrizante, entre otras propiedades (RAMEAU & al., 1989). FONT QUER, (1995), en la descripción de la carlina angélica, la identifica como *Carlina acaulis*, aunque llama la atención en el texto las similitudes con *Carlina acanthifolia*, por lo que es posible defender el mismo tipo de usos farmacológicos y populares para ambas especies a lo largo de la historia. En este sentido, menciona sus numerosas virtudes, entre las que cabe citar la referencia del médico de finales

del siglo XVIII Gilbert, que la tenía como un buen remedio contra las fiebres intermitentes. Font Quer recoge su uso macerando la raíz troceada en vino (100 gramos de raíz en un litro de vino). Por otro lado, sostiene que la planta que LAGUNA (1566) nombra como camaleón blanco, y de la cual aparece una ilustración en su edición del Dioscórides, es la carlina, de cuyo uso incluye la siguiente experiencia personal: “*Bebida una drama della con vino es admirable remedio contra la pestilencia: lo qual yo seguramente puedo testificar: porque hallandome el año de 1542 en Lorrena, adonde morían como chinches por la gran corrupcion del aire, con el uso de la dicha rayz molida y bebida con vino, me preservé a mi y a toda mi familia*”. Abundando en lo anterior, Font Quer incluye la leyenda de que el nombre de carlina procede de Carlomagno, a quien un ángel le mostró sus virtudes contra la peste.

Muy importante es el testimonio del naturalista valenciano Simón de Rojas Clemente, que en su recorrido por el Antiguo Reino de Granada dejó escrito en su diario el día 17 de junio de 1805, mientras estaba alojado en el pueblo de Huéscar (CLEMENTE, 2002):

“El cura de las Santas se llama Don Canuto Mario Fernández, que debe enviarme la anacarnina, planta que sólo se cría en Cañada Longuilla, tras Mirabete, Jurisdicción de Huéscar, cuya raíz usan comida cruda y molida, tomando con agua sus polvos para curar calenturas”.

Simón de Rojas Clemente no hizo ninguna otra mención de esta planta en sus diarios. Sin embargo, en un manuscrito de este autor conservado en el Real Jardín Botánico de Madrid (I, 14,4), que bajo el título “Nombres andaluces de plantas” recoge los nombres vernáculos que recopiló durante sus viajes por Andalucía, aparecen las entradas “anacarnina” y “carnina”, acompañadas del topónimo “La Sagra” y del nombre latino “*Onopordum acanthium*”. Destaca, además, que en la segunda referencia (“carnina”), el nombre latino aparezca junto a una interrogación, señal de que no tenía clara su determinación. Posiblemente no recibió nunca el material prometido o, en todo caso, realizó su valoración solamente con una muestra de hojas.

Es plausible, por consiguiente, que la anacarnina del cura de las Santas sea la *Carlina acanthifolia* ssp. *cynara*. Otra prueba que apoya esta hipótesis es que en la prospección realizada en el paraje de Cañada Longuilla (que está situada tras del cerro Mirabete) no se ha detectado ninguna otra especie singular adicionalmente a la carlina. Por otro lado, el vocablo “anacarnina”, desconocido por los actuales ganaderos de estos parajes, tiene evidentes similitudes fonéticas con los apelativos que reciben otro tipo de cardos, como puede ser el caso de las “tagarninas”, o con el nombre de cardina recogido por Font Quer. La especie citada por Clemente ha de tener la raíz tuberosa o similar, para que pueda ser machacada a polvo, lo que concuerda con la carlina. Por último, la virtud febrífuga mencionada coincide con los usos tradicionales de la carlina.

Una última argumentación tiene que ver con los acontecimientos históricos de la comarca. Huéscar fue conquistada por los Reyes Católicos en 1488. Debido a que la conquista se produjo por capitulación, la población islámica fue inicialmente respetada, aunque se fomentó la llegada de nuevos pobladores cristianos. Pocos años después, debido a la lucha dinástica por el poder en el reino de Navarra, el conde de Lerín, cuñado del rey Fernando, fue desposeído de sus bienes. En contrapartida por el apoyo que había recibido de este señor, los Reyes Católicos le cedieron el señorío de Huéscar y otras localidades del norte de la provincia de Granada. Para administrar estos bienes, la corte del conde se desplazó al pueblo granadino, hasta que en el año 1512 se restituyeron a su sucesor las posesiones navarras, lo que supuso el retorno de gran parte de los desplazados (PÉREZ BOYERO, 1997). Con ellos llegaron mayoriales y pastores del norte que construyeron apriscos y majadas en la sierra y que incluso trajeron rebaños de ovejas merinas que compitieron por los pastos con los rebaños de churras de los mudéjares locales (CARAYOL GOR, 1998).

Esta relativamente breve estancia de los navarros en Huéscar ha dejado su huella en las costumbres, la gastronomía, las devociones o los propios apellidos de los habitantes de Huéscar (ROMERO DIAZ, 1982; TRISTÁN GARCÍA, 2005). Entre estos testimonios se encuentra, por ejemplo, una ermita dedicada a las Santas Alodía y Nunilón que se localiza en la falda de la Sierra de la Sagra (a 26 km del núcleo de población de Huéscar y a 7,5 km de Cañada Longuilla). Estas santas prácticamente desconocidas (GONZÁLEZ ALCANTUD, 1993), cuentan con la particularidad de que sólo se veneran en algunas localidades del norte de España (el monasterio de Leire en Navarra y algunos pueblos de Álava y Aragón) bajo el nombre de Alodia y Nunilo. Su fundación, de hecho, se debe, según la Crónica navarra, a que a la esposa del conde de Lerín el paraje le recordó al del entorno del monasterio de Leire.

Bajo estos supuestos y, teniendo en cuenta lo anterior, se propone como hipótesis que la carlina presente en la Sierra de Guillimona fuera introducida, casual o voluntariamente, por los desplazados navarros durante esos años de inicios del siglo XVI. El hecho de que se trate de una especie con un uso mágico muy arraigado y con utilización en herboristería nos invita a pensar en ello.

La cita de Simón de Rojas Clemente, si bien no es decisiva para sustentar esta hipótesis, si corroboraría la escasez histórica de esta especie. Aportaría, además, el nombre local que se le daba a esta planta: anacarnina. Su difusión posterior a otras poblaciones en el entorno de lo que en la actualidad conocemos como Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas e, incluso, de las vecinas sierras de Albacete, pertenecientes todas a la misma comarca natural, sería consecuencia de la actuación de agentes dispersores naturales (viento, especies silvestres) o de los movimientos ganaderos.

Agradecimientos. A los ganaderos Francisco González Ponzano, el *Pontanero*, y Francisco González (padre e hijo) por la información sobre los usos de la carlina, y a Pepe Puntas por facilitar el contacto. A M^a Pilar Plaza por su colaboración en el trabajo de campo. A la Biblioteca del Real Jardín Botánico de Madrid (y en especial a M^a José Martínez de la Rosa) por su atento y eficiente servicio. Finalmente, el autor agradece al Profesor Antonio Pujadas sus comentarios y su ánimo, y a los editores de la revista y al revisor del manuscrito inicial sus acertadas observaciones y propuestas de modificación.

BIBLIOGRAFÍA

- AIZPURU, I., C. ASEGINOLAZA, P. M. URIBE, P. URRUTIA & I. ZORRAKIN (2007). *Claves ilustradas de la flora del País Vasco y territorios limítrofes*. Gobierno Vasco. Vitoria.
- BLANCA, G., B. CABEZUDO, J. E. HERNÁNDEZ-BERMEJO, C. M. HERRERA, J. MOLERO MESA, J. MUÑOZ & B. VALDÉS (1999). *Libro rojo de la Flora Silvestre Amenazada de Andalucía*. Consejería de Medio Ambiente. Sevilla.
- BOLÒS, O. & J. VIGO (1995). *Flora vascular dels Païssos Catalans*, III. Barcino. Barcelona.
- CARAYOL GOR, R. (1998). Ordenanzas del siglo XVI para las villas de Orce y Galera. *Uskar* 1: 87-97.
- FERNÁNDEZ CASAS, J. (1980). *Exsiccata quaedam a nobis nuper distributa*, III, n^o 228, p. 10. Madrid.
- (1985). Asientos para un Atlas corológico de la flora Occidental, 2. *Fontqueria* 9: 17-19.
- FONT QUER, P. (1995). *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Editorial Labor. Barcelona.
- CLEMENTE, S. (2002). *Viaje a Andalucía: Historia natural de reino de Granada (1804-1809)*. Edición y transcripción de A. Gil Albarracín. G.B.G. editores. Barcelona.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A. (1993). Las santas (Huéscar). Territorio y símbolo religioso. In J. A. GONZÁLEZ ALCANTUD (ed.). *Agresión y rito y otros ensayos de antropología andaluza*: 43-69. Diputación Provincial de Granada. Granada.
- LAGUNA, M. (1566). *Palacio Disocorides Anazarbeo, acerca de la materia médica medicinal y de los venenos mortíferos*. Edición facsímil. Biblioteca Clásicos Medicinales y Farmacéuticos Españoles. Madrid (1999).
- LEAL, J. (2002). Flórula vascular de la sierra de Guillimona (Granada) (Sur de la Península Ibérica). *Blancoana* 19: 53-79.
- LÓPEZ DE GUEREÑU, G. (1975). *Botánica Popular Alavesa*. Diputación Foral de Álava. Vitoria.
- MEUSEL, H & A. KÄSTNER (1990). *Lebensgeschichte der Gold-und Silberdisteln. Monographie der Mediterran-Mitteuropaischen Compositen-Gattung Carlina. Band I. Merkmalsspektren und Lebensraume der Gattung*. Denkschriftn Öesterr. Akad. Wiss. Math.-Naturwiss. Kl., 127: 1-294.
- & A. KÄSTNER (1994). *Lebensgeschichte der Gold-und Silberdisteln. Monographie der Mediterran-Mitteuropaischen Compositen-Gattung Carlina. Band II. Artenvielfalt und Stammesgeschichte der Gattung*. Denkschriftn Öesterr. Akad. Wiss. Math.-Naturwiss. Kl., 128: 1-657.

- , A. KÄSTNER & E. VITEK (1994). The evolution of *Carlina*. A hypothesis based on ecogeography. In D. J. N. HIND al. (eds.). *Proceedings of the International Compositae Conference*. Vol I: 723-737. Kew.
- PAJARÓN SOTOMAYOR, S. (1989). Interpretación fitogeográfica del Barranco del río Madera (Sierra de Segura, Jaén), según su espectro corológico. *Bot. Complutensis* **14**: 149-155.
- PÉREZ BOYERO, E. (1997). *Moriscos y cristianos en los señoríos del Reino de Granada, 1490-1568*. Universidad de Granada. Granada.
- RAMEAU, J. C., D. MANSION & G. DUMÉ (1989). *Flore forestière française*. Tomo 2. Ministère de l'Agriculture et de la Pêche. París.
- ROMERO DÍAZ, M. A. (1982). *Huéscar: el medio natural y la vida humana*. Diputación Provincial de Granada. Granada.
- SORIANO, C. & C. CEBOLLA, C. (1982). Contribución al conocimiento de la flora de Segura-Cazorla (Andalucía, España). *Lazaroa* **3**: 219-225.
- TARDÍO, J., M. PARDO DE SANTAYANA & R. MORALES (2006). Ethnobotanical review of wild edible plants in Spain. *Bot. J. Linn. Soc.* **152**: 27-71.
- TRISTÁN GARCÍA, F. (2005). La población de Huéscar: un estudio de demografía histórica (siglos XV-XVI). In: J. P. DÍAZ LÓPEZ (ed.). *Campesinos, nobles y mercaderes. Huéscar y el Reino de Granada en los siglos XVI y XVII*: 169-192. Ayuntamiento de Huéscar. Granada.
- TUTIN, T. G. & al. (eds.). (1980). *Flora Europaea*.4 Cambridge University Press. Cambridge.
- VV. AA. (2000). Lista Roja de Flora Vasculare Española (valoración según categorías UICN). *Conservación Vegetal* **6** (extra): 11-38.
- VILLAR PÉREZ, L. (2003). Los saberes científicos y popular en torno a las plantas del Pirineo Aragonés. *Monografías de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas Químicas y Naturales de Zaragoza*, **23**.